

## CONTRAMEDIDAS / COUNTERMEASURES

Manuel Barrios Casares

«¿Hay en la Tierra una medida? No, no hay ninguna», escribió Hölderlin. En estos versos, perdidos durante los años de su hundimiento en la locura y rescatados del olvido sólo después de su muerte, el poeta más puro de Occidente quiso replicar al desmedido afán por la pantometría que, extendiéndose por todos los rincones de la modernidad, amenazaba ya en su tiempo con despedir para siempre la magia de lo sagrado del espacio de este mundo, condenándolo a ser desde entonces un mero ente susceptible de cálculo y planificación. Lo primero que suscitan los diversos objetos que componen el material de esta exposición de O|C es la impresión de querer articular una protesta similar ante un entorno cotidiano cada vez más y mejor programado con vistas a su pleno rendimiento. Aquel ideal cartesiano de una *mathesis universalis* parece perversamente consumado hoy día en una versión acomodaticia del precepto sofista del hombre, medida de todas las cosas, habiéndose trasladado del sujeto moderno, dueño y señor de la Naturale-

«Is there a measure on Earth?» Hölderlin wrote. «There is none.» In these lines, lost during the years of his plunge into madness and rescued from oblivion only after his death, the purest poet of the West sought to respond to the immoderate eagerness for pantometry that was extending to all corners of modernity and that even in his time was threatening to do away for ever with the magic of the sacredness of the space of this world, condemning it to be thenceforth a mere entity capable of being calculated and planned. The first impression made by the various objects that form the material of this exhibition of O|C is that of a desire to articulate a similar protest against an everyday environment that is being programmed more and more, and better and better, with a view to its maximum yield. The Cartesian ideal of a *mathesis universalis* now seems to have been consummated in an accommodating version of the sophists' precept of man the measure of all things, now transformed from the modern subject, lord and master of nature, to the post-modern individual, master of his own whims, provided always that they comply with the codes and automatisms of the prevailing order of things. For all that the

za, al individuo posmoderno, patrono de sus propios caprichos siempre y cuando éstos se ajusten a los códigos y automatismos del orden de cosas imperante. Por mucho que el despliegue de una razón instrumental se vista ahora con sugestivos ropajes lúdicos y redima su rostro más severo con promesas de liberación de lo real en una virtualidad telemática, sigue sometiendo experiencia y vida a las pautas estrictas de su despótico modo de encauzarlo todo a la máxima exigencia de control y productividad. Conforme aumenta su poder sobre la naturaleza externa e interna, el ser humano incrementa la distancia entre sus destrezas tecnológicas y la capacidad de comprender. Y no hay nada que mida esa distancia. Por eso esta obsesión de dar medida a todo cuanto hay es, en el fondo, ciega y arbitraria.

Los actos de calcular lo inusitado, ingeniar una horma inédita o proponer una pauta imposible ejercidos por la muestra de O|C constituyen, en más de un sentido, una réplica a esta desmesura pantométrica. Al mimetizarla, lo hacen irónicamente, desvelando la ficción de regularidad en que descansan muchos de nuestros patrones, rompiendo la presunta complementariedad entre la imagen

deployment of instrumental reason now bedecks itself with attractive, playful trapings and redeems its more severe face with promises of the liberation of reality in telematic virtuality, it continues to subject life and experience to the strict rules of its despotic way of channelling everything towards the demand for maximum control and productivity. As the human being's power over external and internal nature grows, the distance between his technological skills and the ability to understand increases. And there is nothing with which to measure that distance. Therefore this obsession with assigning a measure to everything is basically blind and arbitrary.

The acts of calculating the unusual, devising a new mould or proposing an impossible standard exercised by O|C's exhibition constitute a response to this pantometric immoderation in more than one sense. In mimicking it they do so ironically, revealing the fiction of regularity on which many of our standards rest, breaking the assumed complementarity between the resulting visual image—a fantastical measure, a preposterous mould—and the process of intellectual fabrication, but

visual resultante —una medida fantástica, un molde descabellado— y el proceso de fabricación intelectual; pero evidenciando también la fragilidad de estos constructos, que prometen una seguridad y una certeza incoherentes con el vértigo de nuestra existencia.

Se trata de un gesto mimético que guarda a su vez un inequívoco aire de familia con las transgresiones de la vieja vanguardia, en concreto con aquellos *Tres zurdos-patrón* de Marcel Duchamp, donde unas imaginarias unidades de longitud surgían de modo fortuito al dejar caer al suelo, a su aire, unas cintas métricas, para poner en cuestión el ideal de rigor y exactitud propio de la ciencia. Hay aquí, sin embargo, algo más que una visita reflexiva, archiconsciente, al arte del pasado.



also revealing the fragility of these constructs, which promise a security and certainty inconsistent with the vertigo of our existence.

It is a mimetic gesture that has, in turn, an unmistakable family resemblance to the transgressions of the old avant-garde, specifically to Marcel Duchamp's *3 Standard Stoppages*, in which imaginary units of length were created fortuitously by dropping threads one metre long onto a horizontal surface, letting them twist as they pleased, in order to question the ideal of strictness and precision characteristic of science. Yet there is something more in this than a reflective, highly conscious visit

El juego con los objetos hallados se dota de una frescura imprevista ahí donde el proyecto expositivo original se cruza con los signos de una segunda exploración, nacida en principio de puros paseos, charlas y momentos compartidos por los dos autores que forman el doble autor O|C. La propuesta artística se inscribe así sobre el rastro efímero de unas ocurrencias gratuitas, trabajadas luego de forma cuidada y fecunda. Hay maderas recuperadas de linderos y viejos barcos de pesca, líneas de arena y mar de las costas del litoral gaditano roturadas por un metro, sin saber a ciencia cierta qué memoria es la que se desvanece a través de esos hilos, o qué restos de qué naufragio se rescatan para esta nueva singladura. Acaso entre las trazas de esos cielos y tierras del Sur, entre sus aguas y la madera de embarcaciones agrietadas, quede algún rastro de los sueños que a diario viajan ocultos en pateras de uno a otro lado del Estrecho. ¿Cómo medir la inmensidad de esas esperanzas tantas veces naufragadas? ¿En qué balanza resolver el peso de ilusiones y quebrantos donde se juega, entre la realidad, la sombra y el deseo, el frágil equilibrio de unas vidas? De la imposibilidad de medir la noche sin riberas de esos otros mundos también nos hablan, sin palabras, los poemas visuales que encarnan estas instalaciones.

to the art of the past. The act of playing with found objects is given an unexpected freshness at the point where the original idea of the exhibition intersects with the signs of a second exploration, originating initially from mere strolls, chats and moments shared by the two authors who form the twofold author O|C. Thus the artistic aim was superimposed on gratuitous ideas that were subsequently worked on carefully and fruitfully. There are pieces of wood recovered from boundaries and old fishing boats, lines of sand and sea from the shores of the Cádiz coast furrowed by a measure, without any definite knowledge of what memory is fading or what remnants of what shipwreck are being salvaged for this new voyage. Perhaps among the traces of those lands and skies of the south, among their waters and the timbers of cracked vessels, some vestige remains of the dreams that journey every day, hidden in small boats, from one side of the Mediterranean to the other. How can one measure the immensity of those hopes, hopes wrecked so many times? What scale could determine the weight of dreams and disappointments in which the fragile balance of human lives is risked amid reality, shadow and desire?

A veces, un depurado diseño se conjuga con materiales de desecho, arrancados de su ruinoso estado. Surgen nuevos seres, a modo de anclajes de arpas de viento o cactus de clavo y cristal. Entre las fotos, unas columnas romanas ven contrastadas las sombras fálicas que proyectan con las de una ambigua forma, que simboliza la fusión andrógina de autores en O|C. Otras veces, todo el conjunto parece fruto del azar, obra más de un dejar ser que de un provocar. Ni siquiera estamos seguros de hasta qué punto estos objetos pretenden ser arte,



The visual poems embodied by these installations speak to us, wordlessly, of the impossibility of measuring the shoreless night of those other worlds.

Sometimes a refined design is combined with waste materials snatched from their state of ruin. New entities emerge, like anchorings of wind harps or cacti of nails and glass. Among the photos, the phallic shadows cast by Roman columns contrast with the shadows of an ambiguous shape that symbolises the androgynous fusion of authors in O|C. Sometimes the entire arrangement seems like the outcome of chance, resulting more from letting something be than from causing

o simplemente caen del lado en que éste se ha despedido ya de toda intención de ser lo que fue. Sugieren más bien que son producto de un deseo de volver a encontrarse sin más con las cosas y entablar un coloquio con ellas que no las fuerce a plegarse a otros requerimientos que a los del juego generoso de su puro aparecer. De este modo desmontan no sólo la soberbia del hombre, patrón de todas las cosas, propia del humanismo metafísico; también la del artista creador, artífice segundo de todas ellas. Y es así como estos objetos devuelven el trato, agradecidos, insinuando con cierto pudor el misterio que los constituye. Entre los más enigmáticos, tres piezas resultantes de una técnica mixta aplicada sobre rollos de pianola para desplegar *Correspondencias métrico-musicales*. En el papel pautado podemos ver, de golpe, varios segundos de música, tiempo traducido a espacio, tiempo reducido a puntos; y, asimismo, algo que escapa a la medición, un arco vacío, la propia curvatura necesitada por la pianola para realizar su lectura: música leída y pintura al son de los huecos perforados en un papel. Extraños ensamblajes. Como los de nuestras vidas.

it. We are not even sure to what extent these objects are art, or whether they simply fall on the side where it has finally dismissed every intention of being what it was. They suggest, rather, that they are the product of a desire simply to be with things and establish a colloquium with them that does not force them to bow to requirements other than those of the generous game of their mere appearance. Thus they dismantle not only the pride of man the master of all things, characteristic of metaphysical humanism, but also that of the artist creator, the second maker of them all; and these objects, therefore, gratefully respond in kind, somewhat shyly hinting at the mystery of which they are made. Among the more enigmatic ones are three pieces that are the result of applying mixed media to pianola rolls in order to bring out *Correspondencias métrico-musicales* (Metrical-musical Correspondences). On the perforated paper we suddenly see some seconds of music, time translated into space, time reduced to marks; and also something that escapes measurement, an empty arc, the precise curve that the pianola needs in order to read it: the reading of music and paint to the sound of perforations in a piece of paper. Strange assemblages. Like those of our own lives.